

APLICACIÓN DE FILTROS Y LAVADOS

Aquel que se inicia en el modelismo y en uno de sus enfoques más atractivos, la pintura, irá viendo que existen técnicas para oscurecer, aclarar, imitar desgastes, efectuar lavados, filtros, perfilados y otros efectos especiales. Si bien estas técnicas son actualizadas o personalizadas por cada modelista, todas tienen la misma génesis: los inolvidables lavados.

Vamos a analizar qué es un filtro, en qué se diferencia con un lavado y cuáles son las recomendaciones para sus aplicaciones. Comencemos definiendo algunos conceptos.

¿QUÉ ES UN FILTRO?

La denominación de filtro viene de la fotografía, en la cual se ubica un cristal de color frente al lente de la cámara con lo que se logra que la foto tenga un tinte semejante al del filtro aplicado.

Pero ¿cómo podemos aplicar esto al modelismo? Si bien la idea es lograr el efecto antes mencionado, la metodología de aplicación es ligeramente diferente que en la fotografía.

¿QUÉ ES UN LAVADO?

Un lavado corresponde a una técnica bastante antigua del modelismo en la cual se diluía la pintura con la que se pintaba la maqueta, por lo general un color oscurecido con negro o marrón oscuro, y se aplicaba esta pintura diluida a diferentes superficies de la misma, permitiendo oscurecer el color base y el lavado asentarse en los recovecos y otros bajos.

¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE UN FILTRO Y UN LAVADO?

La diferencia esencial entre un filtro y un lavado radica en el factor de dilución. Mientras que para un filtro el factor de dilución es muy elevado (90:10 diluyente/pintura), en el caso del lavado este factor puede variar, pero siempre contiene mayor cantidad de pintura que el filtro. Esta relación de dilución puede ser de 60:40 diluyente/pintura, 50:50 diluyente/pintura o la que estime el modelista.

Otra de las diferencias principales entre un filtro y un lavado radica en la utilización de ambos. Mientras un filtro es un "diluyente entintado", su función es matizar las tonalidades del color base de la maqueta y también unificar los colores cuando se han aplicado enmascaramientos o subidas de luz. Un detalle importante es que los filtros siempre deben aplicarse en tonos más oscuros que los de los colores base.

Por su parte, el lavado, al ser diluyente con más pintura que el filtro, se utiliza para remarcar u oscurecer ciertas zonas específicas de la maqueta, como pueden ser bisagras, escotillas, laterales y otros detalles que normalmente van a estar más oscurecidos que la pintura base, por diferentes motivos, como lo son sombras, manchas, óxidos y otros.

APLICACIÓN DE UN FILTRO.

Los filtros normalmente se aplican con pintura esmalte o "enamel". También se pueden emplear óleos. Asimismo es posible mezclar óleos con pinturas para estas aplicaciones. Se diluye la pintura a una relación inicial, y a criterio del modelista, de 90:10 diluyente/pintura, y con un pincel de punta redonda se aplica sobre toda la superficie que se desea pintar. Una vez realizada la pincelada, se debe dejar secar antes de aplicar un segundo filtro.



Es importante mencionar que lo ideal para esta técnica es haber pintado la base de la maqueta con pintura acrílica, o sea, que disuelva en agua. De lo contrario se corre el riesgo de "levantar" o "revivir" la pintura base, dado que el filtro contiene mucho diluyente. Finalmente debe mencionarse que se pueden aplicar la cantidad de filtros que se estimen convenientes a la maqueta, si se tiene la paciencia necesaria. Los resultados de los filtros son muy atractivos.

APLICACIÓN DE UN LAVADO

Un lavado, por otro lado, busca profundizar zonas más oscuras de la maqueta y que puedan acumular grasa y suciedad. En este caso es preferible utilizar pinturas "enamel" para esta técnica. Se prepara diluyendo la pintura mucho menos que en el caso de un filtro: 60:40 disolvente/pintura, los colores preferidos son los marrones, óxido y grises oscuros. Los lavados pueden ser aplicados en forma general (requiere mayor control y es muy raro de aplicar ya que suele oscurecer mucho) o puntual. En planos generales utilizaremos pinceles redondos de cerdas suaves. Con un pincel mas fino, cuando se aplica pintura en lugares puntuales, se deposita en el recoveco o bajo relieve que se desea resaltar. Normalmente suele quedar una aureola muy fea alrededor del lugar donde se aplicó el lavado, pero esto tiene solución: con un pincel humedecido en diluyente, eliminaremos estas manchas en la maqueta. Estas técnicas dan vida a las maquetas, pero es preferible no abusar de ellas ya que son bastante adictivas y pueden obtenerse efectos un tanto groseros antes que realistas.

Fuente: www.grispanzaer.com